SELLO QVARTO, DIEZ MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y SIETE.

En nombre de Dios, Amen. Sepan quantos esta Carta de Poder vieren, como Yo Don Diego Antonio Ramirez de Arellano, Cavallero del Orden de Santiago, Señor de la Villa de Requena, y Vezino de esta Villa de Madrid, Parroquia de San Juan, Collazion de San Andres, Estando enfermo en cama de la enfermedad que Dios Nuestro Señor ha sido servido de me dar, pero en mi buen juicio, memoria, y entendimiento natural, tal qual Dios Nuestro Señor fue servido de me dar, creyendo como firmemente creo en el Misterio de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas, y un solo Dios verdadero, y todo lo demas que tiene, cree, y confiesa la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, debajo de cuya fee, y creencia he vivido, y protesto vivir, y morir como Catolico Christiano, temiendo la muerte, que es cosa natural a todo lo criado, y deseando poner mi anima en carrera de salvacion, otorgo, y conozco por esta Carta, que hago, ordeno, y establezco mi Testamento, y ultima voluntad en la forma, y manera siguiente.

Primeramente encomiendo mi anima a Dios Nuestro Señor, que la crio, y redimio con su Preciosissima Sangre, Pasion, y Muerte, y el cuerpo a la tierra de donde fue formado.

Item mando, que quando Dios Nuestro Señor fuere servido de llevar para si mi anima, mi cuerpo sea amortajado con el Abito de Nuestro Padre San Francisco, y sepultado en la Iglesia del Convento de Religiosos Descalzos de la Santissima Trinidad, Redentores de Cautivos de esta Villa, en la Sepultura que tiene mi Familia, y Casa de Requena, en la qual mando, que mi cuerpo sea depositado, hasta que se pueda trasladar a la Capilla, que tengo en el Convento de Religiosos Descalzos de Nuestra Señora de Atocha, extramuros de esta Villa, donde